

tradición en la traducción de textos de esta naturaleza ha dado lugar a numerosas vacilaciones en el tratamiento del vocabulario musical antiguo. Moreno afronta este reto y desarrolla una amplia y atinada reflexión que le lleva a establecer con ponderación los criterios por los que debe regirse este tipo de traducciones (pp. 69-72). El autor resuelve atinadamente los problemas concretos del vocabulario técnico conjugando la fidelidad al texto original con la adecuación del mismo al lenguaje musical moderno. El rigor con que se procede en toda la traducción permite que, a pesar de la progresiva complejidad de las formulaciones armónicas que se van desarrollando en el tratado, el texto pueda seguirse sin grandes dificultades, de forma que este trabajo sienta sin duda las bases para futuros estudios en un campo tan desconocido y fascinante como el de la teoría musical del Renacimiento.

CIRIACA MORANO RODRÍGUEZ

## TEXTOS LATINOS RENACENTISTAS

DE MORALES, Ambrosio: *La batalla de Lepanto*, intr., ed. y trad. de Jenaro Costas Rodríguez, Madrid, Cuadernos de la UNED n° 37, 1987, 51 págs.

DE NEBRIJA, Elio Antonio: *Guerra de Granada*, intr., ed., trad. y notas de M.<sup>a</sup> Luisa Arribas, Madrid, Cuadernos de la UNED n° 87, 1990, 109 págs..

DE NEBRIJA, Elio Antonio: *Cerco al Reino de Granada*, intr., ed., trad. y notas de Matilde Conde Salazar, Madrid, Cuadernos de la UNED n° 109, 1992, 102 págs.

Hace unos años la Sección de Filología latina de la Facultad de Filología de la UNED se propuso la labor de facilitar a los alumnos de Geografía e Historia el acceso a textos latinos renacentistas, referentes a la Historia de España, que se encontraban inéditos o que eran de difícil acceso a los alumnos. Estos textos no sólo han sido de utilidad a los alumnos sino también a los estudiosos de la materia, ya se trate de filólogos, a los que se ofrecen nuevas ediciones, o de historiadores, a los que se facilita una fuente histórica más.

Fruto de esta iniciativa han sido los tres volúmenes que ahora reseñamos.

El primer volumen vio la luz en junio de 1987. Se trata de *La Batalla de Lepanto (Descriptio Belli Nautici et Expugnatio Lepanti per D. Ioannem de Austria)* de Ambrosio de Morales, a cargo del Profesor Jenaro Costas Rodríguez. Esta breve narración histórica fue publicada en 1793 por la Real Academia de la Historia en una edi-

ción a cargo de Francisco Valerio Cifuentes. El editor transcribió el texto latino del manuscrito autógrafa de Morales que se encuentra en la Biblioteca de El Escorial. Sin embargo, se encuentran en esta edición deficiencias importantes en muchos pasajes y es por ello que el Prof. Costas, como comenta en su estudio, ha considerado necesario transcribir directamente para esta edición el texto latino del mismo manuscrito, subsanando los errores cometidos por el primer editor.

*La batalla de Lepanto* es una relación histórica de los acontecimientos sucedidos durante esta campaña militar que, como tantos otros relatos renacentistas, tiene como eje principal la figura de un personaje importante de la realeza de la época. En este caso se trata de D. Juan de Austria, que se convierte en el hilo conductor, junto con el Papa Pío V, de la narración.

Especial atención merecen dos puntos que el editor y traductor de esta obra analiza en su Introducción. Por una parte, la reflexión sobre la concepción histórica de Ambrosio de Morales, basándose en el prólogo de su *Crónica General de España*. Se trata de un historiador preocupado por la verdad histórica, que se apoya no sólo en historiadores precedentes sino también en antiguos manuscritos y fuentes epigráficas y numismáticas. Por otra parte, también es un historiador que cuida su estilo, que cree que se puede mejorar lo ya escrito «en decir más hermosamente las cosas», aunque rechaza a los que escudándose

en ello traicionan la verdad histórica. Y por otra, el análisis del latín empleado por Morales en esta obra. Nos parece fundamental en un libro dirigido a alumnos que se preste atención a este punto, ya que facilitará en gran medida su comprensión a aquellas personas que no estén familiarizadas con este tipo de latín, o que, como en el caso de los alumnos de Geografía e Historia, se inicien en su estudio. El latín de Morales es bastante correcto aunque no llega a la altura de otros humanistas, tal vez porque Morales es acérrimo defensor de la lengua castellana y la utiliza más a menudo que el latín. Es de especial interés el análisis que ofrece el autor de las particularidades más significativas del latín renacentista de Morales, centrándose sobre todo en la ortografía, la sintaxis y el léxico.

La traducción intenta ajustarse lo más posible al texto latino, de manera que queda perfectamente reflejado el estilo renacentista de Morales.

El segundo volumen de esta colección corrió a cargo de M.<sup>a</sup> Luisa Arribas Hernández. Se trata de *La Guerra de Granada*, de Elio Antonio de Nebrija. Este texto es un fragmento de la Crónica latina de Nebrija, en concreto el libro primero de la Década segunda.

Como la autora dice en la Introducción se había prestado poca atención a la obra historiográfica de Nebrija, debido, en parte, a la magnitud e importancia de sus trabajos filológicos. No obstante, este autor constitu-

ye un testimonio importante para el estudio de la historiografía española de la época.

En la Introducción se hace un estudio de su obra histórica, en el que cabe destacar el polémico tema de la supuesta traducción que hace Nebrija, al escribir sus *Décadas*, de la *Crónica de los Reyes Católicos* en castellano de Hernando del Pulgar. Efectivamente, esta crónica es fuente directa de Nebrija y la sigue fielmente, pero no se trata de una simple traducción. De la comparación entre la obra de Nebrija y aquellas que le sirvieron de fuente extrae la autora una serie de rasgos originales.

Es de particular interés el análisis del latín de Nebrija que hace la autora en la Introducción. A pesar de que Nebrija, a diferencia de otros autores humanistas y como experto gramático, intenta conseguir un mayor clasicismo, se ofrecen unos comentarios acerca de algunas particularidades en la lengua de Nebrija que se alejan de las normas clásicas.

En la edición del texto latino se ha respetado la ortografía original, así como la puntuación, corrigiéndola sólo en los casos en que pudiera inducir a errores de traducción, pensando sobre todo en los alumnos. Aunque quizá les hubiera facilitado más la tarea el suprimir las comas que, como la autora dice en la primera nota, aparecen «de modo sistemático entre dos elementos coordinados consecutivos». Aun así son muy oportunas y clarificadoras las notas a pie de pági-

na que ilustran el texto latino desde el punto de vista sintáctico, así como las que inciden en una más precisa comprensión de los términos y que explican en ocasiones el porqué de su traducción.

El volumen finaliza con dos prácticos índices, uno de nombres propios y otro de nombres geográficos, así como un mapa que ayuda al lector a situar los acontecimientos históricos narrados por Nebrija.

El tercer volumen del que nos ocupamos ahora es el libro segundo de la Década Segunda de Nebrija: *El Cerco al Reino de Granada*, a cargo de Matilde Conde Salazar. Con él se completa la edición y traducción de la segunda Década. La elección de esta obra se debe al proyecto de la sección de Filología Latina de la Facultad de Filología de la UNED de transcribir, editar y traducir toda la *Crónica latina* de Nebrija.

Como en el resto de los volúmenes de esta colección la edición y traducción se acompaña de una Introducción en la que, en primer lugar, se hace una breve reseña de la vida y obra del autor para pasar inmediatamente a centrarse en la figura de Nebrija como historiador.

Al igual que en la edición de *La Guerra de Granada*, también en la presente se abarca el tema de las fuentes que Nebrija utilizó al escribir sus *Décadas*. La autora se adhiere a las opiniones de Sánchez Alonso y Tate al considerar que, aunque Nebrija no haga referencia alguna a su

fuelle, al nombrarlo cronista recibió el encargo de traducir al latín la obra de Hernando del Pulgar. Sin embargo, las *Décadas* de Nebrija no se limitan a ser una mera traducción, pues a pesar de seguir fielmente la estructura básica de la crónica de Pulgar, sin embargo, como afirma Matilde Conde, «busca una mayor cohesión de la narración».

Y no es ésta la única diferencia. La autora señala otros rasgos originales de Nebrija como las observaciones en las que destaca el fondo clásico, la importancia que concede a la historia militar o todos los prolegómenos que preceden a la *Crónica*, así como las introducciones a cada una de la *Décadas*.

A pesar de tratarse de una obra histórica, Nebrija, que había dedicado la mayor parte de su vida al estudio de la Gramática, no abandona su preocupación y vocación filológica. Todo su interés se centra en que la lengua y el léxico latino no se distancie del uso clásico, del que tenía un profundo conocimiento. Hasta tal punto es así que, en palabras de la autora, «en su afán de alcanzar una perfección académica deforma los fines de la historia y demuestra que no escribía primordialmente como historiador sino como gramático».

La transcripción del texto se ha realizado en base a la edición que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura R-23917, aunque también se han consultado el resto de las existentes.

La edición del texto viene acompañada de notas a pie de página, tanto en el texto latino como en la traducción. Se observa en estas notas, sobre todo en las del texto latino, la preocupación demostrada hacia los alumnos, resolviendo algunos problemas de sintaxis que a sus ojos no pudieran quedar demasiado claros.

Acompaña a esta edición y traducción de Nebrija una útil bibliografía que la autora divide en cinco apartados: Tratados sobre la figura y la obra de E.A. de Nebrija, Obras de Nebrija, Tratados de Historia, Otras obras y Diccionarios. Por último, se incluyen una serie de índices de nombres propios, de lugares, gentilicios y títulos, junto con unos mapas que ayudan a situar el relato histórico.

En resumen, una cuidada edición y traducción de esta significativa obra historiográfica de Nebrija que está sirviendo ya de gran ayuda tanto a alumnos como a estudiosos de la materia.

LETICIA CARRASCO REJA

THORMÄHLEN, Marianne: *Rochester. The Poems in Context*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993, 383 páginas.

La reputación artística de John Wilmot (1647-80), segundo Conde de Rochester, se ha visto mediatiza-

fuelle, al nombrarlo cronista recibió el encargo de traducir al latín la obra de Hernando del Pulgar. Sin embargo, las *Décadas* de Nebrija no se limitan a ser una mera traducción, pues a pesar de seguir fielmente la estructura básica de la crónica de Pulgar, sin embargo, como afirma Matilde Conde, «busca una mayor cohesión de la narración».

Y no es ésta la única diferencia. La autora señala otros rasgos originales de Nebrija como las observaciones en las que destaca el fondo clásico, la importancia que concede a la historia militar o todos los prolegómenos que preceden a la *Crónica*, así como las introducciones a cada una de la *Décadas*.

A pesar de tratarse de una obra histórica, Nebrija, que había dedicado la mayor parte de su vida al estudio de la Gramática, no abandona su preocupación y vocación filológica. Todo su interés se centra en que la lengua y el léxico latino no se distancie del uso clásico, del que tenía un profundo conocimiento. Hasta tal punto es así que, en palabras de la autora, «en su afán de alcanzar una perfección académica deforma los fines de la historia y demuestra que no escribía primordialmente como historiador sino como gramático».

La transcripción del texto se ha realizado en base a la edición que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura R-23917, aunque también se han consultado el resto de las existentes.

La edición del texto viene acompañada de notas a pie de página, tanto en el texto latino como en la traducción. Se observa en estas notas, sobre todo en las del texto latino, la preocupación demostrada hacia los alumnos, resolviendo algunos problemas de sintaxis que a sus ojos no pudieran quedar demasiado claros.

Acompaña a esta edición y traducción de Nebrija una útil bibliografía que la autora divide en cinco apartados: Tratados sobre la figura y la obra de E.A. de Nebrija, Obras de Nebrija, Tratados de Historia, Otras obras y Diccionarios. Por último, se incluyen una serie de índices de nombres propios, de lugares, gentilicios y títulos, junto con unos mapas que ayudan a situar el relato histórico.

En resumen, una cuidada edición y traducción de esta significativa obra historiográfica de Nebrija que está sirviendo ya de gran ayuda tanto a alumnos como a estudiosos de la materia.

LETICIA CARRASCO REJA

THORMÄHLEN, Marianne: *Rochester. The Poems in Context*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993, 383 páginas.

La reputación artística de John Wilmot (1647-80), segundo Conde de Rochester, se ha visto mediatiza-

da a través del tiempo por la notoriedad de un autor encasillado bajo el epíteto de libertino. En consecuencia, se ha venido prestando mayor atención a los aspectos escandalosos de su vida y obra que a su capacidad creativa y a la brillantez técnica de sus composiciones. Además, se le han atribuido erróneamente algunos textos de escritores de inferior calidad por el mero hecho de coincidir en la exposición de temas licenciosos. Por consiguiente, bajo una imagen frívola —que resulta atractiva para algunos y desagradable para otros— han quedado ocultas las auténticas cualidades de un poeta complejo cuya producción literaria merece el detallado análisis que le dedica Marianne Thormählen.

*Rochester. The Poems in Context* es el tercer estudio crítico extenso que se ha publicado sobre la obra del autor y el más extenso de los tres. Los anteriores se centraron fundamentalmente en el examen de los textos a la luz de las influencias y conexiones literarias, mientras que éste —según indica su título— los considera además dentro del contexto de la política, la religión, la filosofía y la vida social de la Restauración. Por este motivo, el nuevo libro de Thormählen puede ser de gran interés no sólo para quienes se interesan por Rochester, sino también para quienes investigan sobre la cultura inglesa de finales del siglo XVII. Como bien apunta el prestigioso editor de la correspondencia del poeta, Jeremy Tre-

glown, en su elogiosa reseña publicada en el *T.L.S.*, el libro constituye una valiosísima aportación porque en él se aplican amplios conocimientos de la literatura y la historia de una época especialmente turbulenta<sup>1</sup>. Treglown alaba igualmente el exquisito tacto de Thormählen al abordar los aspectos más escabrosos de una obra poética caracterizada por su contenido sensual y erótico. Ciertamente, un singular dominio de la lengua inglesa por parte de la profesora sueca le permite emplear siempre la palabra y el tono adecuados en un trabajo de erudición exento de pedantería, salpicado en cambio de observaciones que manifiestan un fino sentido del humor y añaden amenidad al conjunto.

Prudencia y equilibrio en los juicios críticos, basados sobre una minuciosa e inteligente labor de consulta de las fuentes, son virtudes que Thormählen ya cultivó en sus dos estudios sobre la poesía de T.S. Eliot<sup>2</sup>. Lo sorprendente para un lector que reconoce haberse guiado por ideas preconcebidas es el interés de la autora hacia un poeta cuya obra parece haber estado dominada exclusivamente por el deseo del placer sexual. Pe-

---

<sup>1</sup> JEREMY TEGLOWN, «Rochester and the Second Bottle», *T.L.S.* N.º 4719 (sept. 10, 1993), p. 5

<sup>2</sup> MARIANNE THORMÄHLEN, *The Waste Land. A Fragmentary Wholeness*, Lund, CWK Gleerup, 1978, y *Eliot's Animals*, Lund, CWK Gleerup, 1984.

ro, según ella misma explica, precisamente ahí radica su firme voluntad de rescatar a Rochester de la visión reduccionista y simplificadora que se ha venido perpetuando a lo largo de los años. Al poner énfasis en la perspicacia, la agudeza y el ingenio de Rochester como fuerzas inspiradoras de sus poemas, demuestra la original forma en que las experiencias mentales y físicas se funden artísticamente en ellos. Bajo la superficie de las burlas irreverentes, la investigadora descubre una genuina preocupación del poeta por las principales cuestiones existenciales, junto con una profunda y reiterada sensación de disgusto íntimo o una total insatisfacción tras obtener algunos breves momentos de placer corporal. Por ejemplo, Thormählen destaca cómo ninguno de los poemas que Rochester escribió en primera persona celebra la gratificación al consumir unas relaciones sexuales. En otras palabras, el poeta que escribió sobre el sexo con absoluta franqueza —inusual en la literatura inglesa hasta nuestro siglo— nunca llegó a expresar la felicidad de una unión emocional armónica. Asimismo, tras la imagen estereotipada del hombre disoluto y amoral, se revela una auténtica obsesión por los problemas éticos relacionados con el orgullo y la vanidad.

*Rochester. The Poems In Context* está organizado en torno a cinco secciones relacionadas entre sí (algunas de ellas con varios capítulos) que, a pesar de hallarse enlazadas, pueden

leerse también como unidades autónomas. En primer lugar se examinan los poemas líricos sobre temas sensuales y eróticos y, a continuación, las obras satíricas. Gran atención se presta al modo en que los poemas líricos de Rochester parodian y subvierten las convenciones del género, distorsionando los conceptos tradicionales unas veces sutilmente, como de paso, y otras violenta y exhaustivamente. Muy sugestivas resultan las páginas dedicadas al poema más extenso de Rochester, «A Letter from Artemiza in the Towne to Chloe in the Countrey», a través de las cuales se analiza el contraste entre diversos puntos de vista y se explican detalladamente las referencias al status de las mujeres durante la Restauración. En ésta y otras ocasiones Thormählen se detiene a comentar la misoginia del poeta, cuya virulencia no sólo parece indicar una actitud despectiva típica de su ambiente social, sino la falta de confianza en sí mismo y la vulnerabilidad personal del autor, desilusionado por sus propios fracasos en sus relaciones amorosas.

Thormählen sugiere modificaciones textuales a las ediciones de David M. Vieth y de Keith Walker, e identifica en los poemas de Rochester alusiones a personajes notables del periodo que hasta el momento habían pasado inadvertidas. Ahora bien, la autora no se limita a considerar los aspectos estrictamente formales, sino que asimismo se adentra en cuestiones más trascendentes y controverti-

das, que entrañan especial dificultad, tales como las relativas a la ideología de Rochester. Tras identificar elementos procedentes de diversas escuelas de pensamiento, Thormählen llega a la conclusión de que el poeta en realidad nunca se adhirió a ninguna de ellas en particular. Y, en cuanto a la tan reiteradamente debatida posición de Rochester con respecto a la fe cristiana, tras reconocer la imposibilidad de alcanzar una absoluta certeza en este campo, la investigadora contrapone el nihilismo expresado a través de «Upon Nothing» con las opiniones teológicas vertidas en otros escritos, incluyendo las cartas.

Cierra el volumen un epílogo en torno al gesto final de Rochester, que algunos han interpretado como un acto de contricción sincero por parte de un pecador arrepentido tras haber practicado todo tipo de vicios. Otros, en cambio, lo consideran como una prueba de que la enfermedad y el miedo transformaron la personalidad del poeta en su lecho de muerte. Thormählen, advirtiendo cautelosamente la falta de documentación fia-

ble acerca de aquellos últimos momentos, asigna una importancia clave al impacto que el capítulo 53 del libro de *Isaías*, tanto por su forma como por su contenido, causó en un hombre que, habiendo perdido muchas de sus facultades, mantuvo al menos la capacidad de hallar consuelo en un texto bíblico de indiscutibles cualidades literarias y místicas. Lejos de juzgar esta obsesión como un signo de locura y desintegración, la autora la toma como señal inequívoca de que Rochester reafirmó su carácter y conservó su singular temperamento hasta el fin. Pero quizás el argumento que más incline a los lectores a aceptar la hipótesis de que su conversión religiosa fue genuina sea el comprender cómo ésta constituyó el desenlace lógico de una constante búsqueda de valores espirituales, manifestada a través de una obra poética que va negando paulatinamente la supremacía de lo material tras contemplarlo desde todos los ángulos imaginables.

M.<sup>a</sup> TERESA GIBERT-MACEDA